

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

PRIMERA EDICION

Madrid, Sabado 17 de Mayo de 1890

DE LA MANANA

OFICINAS FACTOR 5

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 18 AÑO.
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5
AÑO XLI. NUM. 11730

LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
y en 20 periódicos más cuentan
A UNA PESETA LINEA.
Se reciben solo en la administración, Factor, núm. 5
y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8 cent.
LOS SUSCRITORES DE AÑO
pueden optar entre la rebaja ó el regalo de
EL RETRATO DE LOS REYES
de un metro de alto, recibido en la Adm.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.
Plaza Independencia, 2, ha.
Horas de 9 a 12 y de 4 a 6. No se admiten prenderos.

MARIA. MODAS DE SOMBREROS. PRECIOS económicos. Caballero de Gracia, 8, ent. 1.ª dcha. No equivocarse.

SORDOS
Se encuentra en esta capital de regreso del extranjero D. Vicente Ruiz, inventor de los sombreros, corbatas y botines acústicos de tan excelentes resultados para los que padecen de sordera. Se hospeda, Cruz, 42, entlo. d.

VENUS SENSUAL, OBRA CURIOSA Y PRECIOSA a los hombres y señoras casadas, á 5 ptas. Librerías de España: en Madrid, F.º, Hernando, Gutenberg, y otros.

M. MARGUERITE SOMBREROS vestidos alta novedad. Argensola, 17, dup.

TRIVINO HIJO ALFONSO, DENTISTA. MONTE-TRA, 29, pral. (Antes Arenal, 7.) Hay ascensor.

El Aceite Chevrier es desinfectado por medio de la Algodina, sustancia tónica y balsámica que destruye mucho las propiedades del Aceite.

El Aceite de Hígado de Bacalao ferruginoso es la única preparación que permite administrar el Hierro sin contraindicaciones ni cansancio.

El Vin y Jarabe de Quina ferruginosa de Grimault y C.ª que contiene la quina real, febrífugo y tónico por excelencia, y el hierro reconstituyente de la sangre, convienen á las jóvenes delicadas que padecen de anemia, dolores de estómago, pérdidas, irregularidades, así como á los niños en vias de crecimiento y á los ancianos, pues favorecen la digestión y dan á la sangre su natural vigor.

El remedio más eficaz de cuantos se conocen para combatir el asma, la opresión, el insomnio y el catarro crónico son los Cigarrillos Indios de Grimault

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA UNA DE LA MADRUGADA

Se han reunido de nuevo en el Círculo Militar los generales y oficiales que tratan de erigir una estatua al general Cassola.

Después de breve discusión acordaron nombrar una comisión ejecutiva presidida por el general Daban, para que active los trabajos relativos á este proyecto.

La comisión se propone presentarse á S. M. la reina y al ministro de la Guerra con objeto de invitarles á que encabezen la suscripción.

Segun tenemos entendido—dice *El Imparcial*—el gobierno se manifiesta dispuesto á contribuir á dicha suscripción, pero á condición de que el producto de ella se aplique por igual á levantar estatuas, además de al general Cassola, á los generales O'Donnell, Prim, Serrano y Mendez Nuñez, ilustres militares que, con mando en jefe, prestaron grandes servicios á la patria, llevando los ejércitos y las escuadras á la victoria, y además porque, como el gobierno representa á la nación entera, el tomar parte en una sus-

cripción de este género podría significar preferencia á favor de un general y olvido para otros, siendo todos por igual dignos del respeto y del reconocimiento de la patria.

Segun dicen de Cuba, parece que los trabajos empezados por el general Salamanca en averiguación de ciertos pagos hechos por una importante dependencia de la isla, serán perseguidos por el general Chinchilla.

Dichos pagos ascienden á respetable suma.

Hoy sábado continuará en la sección de ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid, la discusión de la Memoria del Sr. Perez y Oliva sobre el tema «Transformación en el concepto del derecho de propiedad en los últimos años.» Tienen pedida la palabra los señores marqués de Zafra, Brauret y marqués de Figueroa.

La reina no saldrá de Madrid hasta los últimos días de mes ó primeros del próximo.

El domingo próximo, á las nueve de la noche, se verificará en la calle de Alcalá, número 42, principal, una junta general de castellanos para discutir el reglamento del Centro que tratan de establecer en Madrid los que proceden de las provincias de Avila, Segovia, Valladolid, Zamora, Salamanca, Palencia, Burgos, Logroño, Soria, Leon y Santander, y tienen su residencia habitual ó accidental en esta corte.

Para esta importantísima reunion no se hacen invitaciones particulares, sino la general por medio de la prensa á todos los castellanos que acepten un pensamiento cuya realización puede ser grandemente provechosa á los intereses de las citadas provincias y que merece los plácemes y el concurso entusiasta de los hombres más caracterizados de aquella región.

Ayer tarde fué recibida por los señores ministro de Hacienda y director general de Propiedades una comisión del Ayuntamiento de Almadén presentada por el diputado del distrito D. Juan Rozpide, que solicitó el aumento de alguna de las partidas del presupuesto de aquel establecimiento minero y ciertas mejoras en su administración, en lo que á los obreros especialmente se refiere.

La comisión fué acogida con gran benevolencia, y si bien no obtuvo el ofrecimiento de aumentar el presupuesto, pues á ello se oponen razones, no solo de índole general, sino relacionadas tambien con la propia explotación de aquellas minas, salió muy bien impresionada de la entrevista ya que pudo apreciar que la administración pública conoce cuales son las necesidades de la clase minera de Almadén y tiene un interés vivísimo en facilitar á los obreros los medios de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

La comisión, de la cual formaban tambien parte cuatro ó cinco mineros de los atacados por los vapores del cinebro, se proponen visitar tambien al ministro de Fomento y al presidente del Consejo.

Personas allegadísimas al Sr. Castelar nos aseguran que no ha influido éste, ni directa, ni indirectamente, ni con sus consejos no pedidos, ni con sus advertencias no dadas, en el artículo publicado acerca de política por *El Imparcial*, inspiración de la propia conciencia del eminente periodista que lo ha escrito. Tanto es así, que no aprueba Castelar algunos de sus fundamentales conceptos.

Anteayer celebró Rio Janeiro la libertad definitiva de sus esclavos. El presidente de la Sociedad Abolicionista envió al Sr. Castelar un telegrama, llegado anoche temprano, en recuerdo de cuanto ha hecho en sus discursos de tribuno y en sus actos de gobierno por la humana libertad. Nuestro compatriota mucho agradeció esta felicitación llegada del otro hemisferio como prueba del respeto y cariño que le tienen todos los pueblos.

Se ha comentado mucho en los círculos financieros el artículo que ha publicado *La Crónica* en su último número referente al Banco General de Madrid.

Los enfermos de garganta, nariz ú oídos se curan. Hortaleza, 40, 1.º

A. Porras, dentista. Especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, dpdo., pral.

Del **EXTRANJERO** hemos recibido de la *Agencia Fabra* y de nuestros corresponsales los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS:**

Roma, 15.
Se han recibido completos detalles respecto de la catástrofe de Avighana. La causa del siniestro fué accidental. Entre los muertos se halla el director de la sección de balística de la fábrica. Los almacenes y depósitos de dinamita quedaron intactos, evitándose mayores desgracias, pero el laboratorio de balística está completamente destruido.

Además de los 19 muertos que anunciaron los primeros despachos hay varios heridos y contusos.

Paris, 15.
Reina mucha agitación en la cuenca carbonífera de Besseges.
Los huelguistas ya no piden solamente reducción de horas de trabajo, sino tambien la separación de un ingeniero jefe.
Se han reforzado las tropas que recorren aquella región.

Londres, 16.
Un despacho de Rio Janeiro fechado ayer dice que estallaron en Ponto Alegre graves desórdenes, provocados por la oposición popular al proyecto del ministro de Hacienda del Brasil sobre los Bancos.

Una reunion celebrada con este objeto fué disuelta por la policia; pero ocurrió un hecho verdaderamente grave, y fué que las tropas fraternizaron con el pueblo.

En vista de esto, el gobernador presentó la dimisión, á pesar de que se había restablecido la tranquilidad.

Londres, 16.
Un despacho del Japon recibido esta mañana, dice que un misionero inglés residente en Tokio fué asesinado en su

propia casa por una cuadrilla de siete hombres enmascarados.

Nueva-York, 16.
En Ahsley (Pensilvania) ocurrió una horrible desgracia. A causa de un desprendimiento de tierras, quedaron sepultados 28 hombres que trabajaban en una mina de carbon de piedra. Se hacen grandes esfuerzos para extraerlos de entre los escombros, pero se cree que no queda ninguno con vida.

Las Palmas (Gran Canaria), 16.
(Por el cable de la compañía Nacional Española.)

Ha llegado á este puerto el yach inglés *Fancashire Witch*, procedente de Africa, conduciendo el cadáver del explorador James.

Paris, 16.
La cuestión obrera continúa inspirando vivas preocupaciones.

Se atribuye mucha importancia al Congreso obrero que se celebrará en Magdeburgo (Alemania) los días 26, 26 y 27 del corriente mes, en el cual se tratarán los principales puntos relativos á los jornales, horas de trabajo, etc.

Se cree que el gobierno alemán evitará que su pretexto del congreso se pueda apelar á una organización ofensiva, es decir, á huelgas sistemáticas como medio de intimidación á los patronos.

Los dueños de muchas fábricas alemanas están decididos á mantenerse á la defensiva con el auxilio del gobierno, manteniendo un acuerdo tácito en virtud del cual no darán trabajo á los obreros despedidos por haber sido cabezas de motin.

Presburgo (Hungria), 16.
En un establecimiento público surgió ayer una riña, que se convirtió en verdadero combate, entre varios centenares de soldados de infantería y artillería. La causa fué las rivalidades que existen entre la tropa de las diferentes armas.

Los contendientes se batieron al arma blanca con encarnizamiento, resultando muchos de ellos heridos de suma gravedad. La intervención de los oficiales puso término á la pelea, que duró bastante tiempo.

Paris, 16 (3'50 t.).
4 por 100 exterior español, 75-96.
Cubas, 000.

3 por 100 francés, 89-87.
Londres, 16 (3 t.).
4 por 100 exterior español, 75-78.

Un horrible crimen se descubrió ayer en Madrid, y el cual, por los caracteres de que está revestido, puede calificarse de misterioso.

Sin que nosotros intentemos reseñar con toda exactitud los antecedentes del sangriento drama, y á reserva de rectificar cualquier error en que podamos incurrir, consignaremos lo que de publico se refería en los alrededores del sitio del suceso.

Serian las nueve de la mañana próximamente, cuando una mujer, con el pelo descompuesto, exclamaba desde uno de los balcones de la casa núm. 30 de la calle de la Justa:

¡Socorro! ¡Guardias, acudan ustedes! Á las voces, subieron precipitadamente la habitación una pareja del cuerpo de

seguridad, varios vecinos y algunos transeuntes, impresionados por las exclamaciones de la atribulada mujer.

Esta cuando llegaron las personas que acudían en su auxilio, estaba aguardando junto á la puerta de la escalera, y exclamó aterrada, dirigiéndose á aquellas:

¡Ay, Dios mío! ¡Entren, entren ustedes! ¡Esto es horroroso!

¡¿Qué sucede?—la preguntaron.

¡¿Que han asesinado á mi amo!—reputó la interrogada.

Como es de suponer, los asistentes, entre los cuales encontrábase la portera de la casa, penetraron en la habitación, y al llegar á una de las alcobas, un grito de espanto se escapó de alguno de los circunstantes ante el horrible cuadro que presentaba la estancia. Tendido sobre la cama hallábase el cadáver de un sujeto, de avanzada edad, con el rostro completamente amarrado con cuerdas. En la boca tenía una gruesa pelota hecha con trapos, ó lo que es lo mismo, lo que entre los criminales llamas *atraco*.

Las ropas de la cama y varios muebles de la alcoba hallábanse en completo desorden, lo cual indujo á creer que entre la víctima y el autor ó autores del crimen debió haber indudablemente lucha.

La escena que, segun se nos dijo, tuvo lugar en aquellos momentos entre las personas que presenciaron tan espantoso cuadro, no pueden describirse. Unos bajaban la escalera precipitadamente á llamar al delegado, otros al alcalde de barrio, y algunos, prorumpiendo en gritos de indignación acabaron de extender la alarma de manera que á los diez minutos de haberse escuchado los gritos de socorro, desde el balcón del piso principal de la casa número 30 de la calle de la Justa, las inmediaciones del expresado edificio estaban ocupadas por numeroso gentío que se entregaba á todo género de comentarios á propósito del crimen.

Entre tanto, la mujer que había implorado socorro, y que ya es tiempo digamos, era antigua sirvienta del asesinado, protestaba energicamente de lo ocurrido á su señor.

Hé aquí lo que la sirvienta parece decía públicamente entre suspiros y lamentos, á las personas allí congregadas: «Esta mañana á las siete ó poco más, salió á la compra, dejando á mi señorito en la cama y por consiguiente sin abrir la madera de esta alcoba, y cuando he vuelto de mi obligación me he encontrado con este caso tan horrible.»

La portera de la casa aseguraba por su parte que había visto á la sirvienta salir á la calle, así como tambien que no había visto salir de la casa durante dicho tiempo, más que á dos ó tres hombres, al parecer forasteros, añadiendo que no había visto cuando entraron dichos sujetos en la casa.

En hacer estas y otras manifestaciones ocupáronse la criada y portera, interin llegó la autoridad judicial de guardia, que no se hizo esperar.

Después de enterarse minuciosamente de las huellas que el crimen había dejado

38 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. DESAPARECIDO. POR ALBERT DELPIT. 39

Si el doctor no sabía nada, ¿qué haría ó dónde iría él? Esta era su última esperanza, vaga, ilusoria... Una esperanza que tenía delante de sus ojos, como huye delante del viajero el relámpago fugitivo que ilumina por un momento la senda ignorada.

A las nueve en punto Esteban se presentó en casa del doctor Desvaux, quien le esperaba, y cuando le anunció la llegada del teniente de navío, levantóse el sabio le y dijo con voz afectuosa:

—Tengo el honor de hablar con el señor Domingo?

—Sí, caballero.

—Estoy en absoluto á vuestras órdenes.

—He aquí, doctor, el objeto de mi visita: la señora Clemencia Darcourt entró en el hospital de la Caridad el 24 de junio de 1874, y ocupó sucesivamente las camas números 17 y 14; ella os interesaba singularmente, por lo que os doy sin seras gracias, y el 15 de agosto la enviasteis al balneario de la Bourbonne. Mi objeto es, caballero, saber lo ocurrido desde que la señora Darcourt regresó del balneario.

El doctor miró fijamente al señor Domingo, y luego, con voz grave, respondió:

—Perdonad, caballero, si guardo absoluta reserva acerca de ese asunto: he recibido confidencias íntimas de la señora Darcourt, que está sola en el mundo, y no tengo el derecho de contestaros... á menos de saber á quién...

—¿A quién habláis, caballero? A Esteban Darcourt, marido de aquella pobre mujer.

El doctor exhaló un grito de asombro.

—¡Oh! ¡comprendo! ¡comprendo!—replicó Esteban con amargura.—Hasta mis amigos han rehusado reconocermme cuando me avadí de mi prision del Yun-Nan... ¡Y sin embargo, pude presentarles pruebas mortales!... A vos, caballero, os las presentaré materiales: Aquí tenéis dos despachos del ministerio de Marina, mi nombramiento de teniente de navío y mi promoción á caballero de la Legion de Honor.

—Pero cómo se ha podido creer?... —Todos mis camaradas fueron despedidos! ¡Yo solo quedé vivo en el campo, aunque acerbilado de heridas! Los chinos me levantaron, me cuidaron y me han curado, y cuando hoy regreso á Francia, después de tantos años, y busco á mi mujer, ¡no la encuentro! He estado en nuestra antigua casa de Louveciennes, y he hablado con el abate Caron, quien me envió á la casa de huéspedes de la calle de Roy; la gerente de esa casa me ha declarado que mi mujer entró en el hospital de la Caridad el 24 de junio, y en el hospital han comenzado por decirme que mi Clemencia Darcourt había muerto... ¡Qué horas más crueles he pasado!... Luego he sabido la verdad y aquí estoy para conocerla por completo... ¡Os ruego, caballero, que si sabéis donde está mi mujer me lo digáis! ¡La adoro después de tan larga separación, más todavía quizás que en la hora fatal en que nos separamos! Es menester que la encuentre. ¡Todo mi corazón, toda mi alma la pertenecen!... ¡Y si supiese que jamás había de volver á verla, más quisiera tirarme en un pistoletazo en el corazón ó romperme la cabeza contra esas paredes!

El doctor estaba profundamente emocionado.

—Caballero—respondió—he dicho que no

tenezo y haré lo posible por ayudarlos... He asistido á la señora Darcourt en el hospital hasta el 15 de agosto (y declaro que solo) padecía de una violenta anemia) y luego la anticipé la suma necesaria para ir al balneario de la Bourbonne. ¡Oh! ¡comprendo vuestro ademán! Pero no temáis: vuestra mujer me ha devuelto exactamente la cantidad que la anticipé... A su regreso de las aguas la encontré muy mejorada y en buena salud para reanudar sus lecciones de institutriz, y yo mismo la proporcioné una colocation en mi clientela: el 7 de octubre de 1874 entró en casa de la señora Delenglay, avenida Percier, para encargarse de la educación de una niña, y el 1.º de enero de 1875 me regaló una hermosa cartera de cirugía con esta dedicatoria: *De parte de Clemencia.* El 1.º de enero de 1876 recibía un magnífico bronce con igual dedicatoria y todos los años, en la misma época, se acuerda de mi con otros presentes... No voyais á informarnos en casa de la señora Delenglay, porque hacia mediados de 1876 la señora Darcourt salió de aquella casa, diciendo que la salud no le permitía continuar un trabajo tan fatigoso, y desde entonces ni la señora Delenglay, ni jamiga, ni yo hemos vuelto á tener noticias de ella... ¡Me equivocó! El 1.º de enero de este año, como en los otros, vuestra mujer me ha enviado tambien un recuerdo, acompañado igualmente de las cuatro palabras que os he dicho antes: *De parte de Clemencia.*

Esteban le escuchaba pensativo: por tercera vez observaba que Clemencia procuraba ocultarse en el misterio. ¿Qué significaba esto?

—¿Queréis enseñarme, caballero, el último presente que habeis recibido de mi mujer?

—Miradle.

Y el doctor le mostró un servicio completo de almuerzo, de plata, delicadamente labrado por un hábil artefacto; el estuche estaba abierto en una de las mesas del despacho del doctor, y Esteban, sacando rápidamente de su bolsillo, un pequeño carnet, copió las señas del joyero, que aparecían impresas en la tapa del estuche, y decían así: Chevalier, 21, avenida de la Opera.

—Perdonéis mi indiscreción, caballero?—preguntó al doctor con triste sonrisa.

—Adivino vuestro proyecto, y le apruebo.

—No os conocia hace dos horas—continuó el joven—y ya os considero como antiguo amigo mío. ¡Habeis salvado á la mujer que amo! ¡Habeis sido para ella bueno y honrado! ¡Sin vos, Clemencia habría muerto de enfermedad y de miseria! ¡Ja su gratitud, añadid la mía! Si tenéis necesidad de mi ayuda, contad conmigo en cuerpo y alma...

—¡Gracias, caballero!—respondió el doctor Desvaux.—Os agradezco inmensamente lo que me decís, y vos sabéis, como yo, que cuando se hace una buena obra, el alma siente una alegría tan dulce, pero se quisiera volver á hacer otra mayor...

Eran las diez de la noche cuando el teniente de navío salió de casa del médico, y después de dar algunos pasos por el boulevard hacia la Magdalena, llamó á un cochero de plaza y le dió las señas del comercio del joyero.

A medida que avanzaba en sus dolorosas pesquisas, Esteban se extrañaba más de los caprichos de Clemencia: en casa del doctor como en

la entrada y salida de cada enfermo, y por casualidad en el cuarto del portero se hallaba un alumno de primer año, que fumaba un cigarrillo cantando una popular copla.

El alumno, al ver á Esteban acercarse, no se movió, y contentóse con lanzar una bocanada de humo; y enseguida se preguntó irónicamente: —¿Qué apostamos á que este ciudadano viene á perturbar nuestros ensueños para ver... á su particular?

Esteban respondió muy dulcemente; pero con voz grave que impresionó al interno, el cual examinó al recién llegado con rápida ojeada, y leyendo: tantos sufrimientos en aquel rostro cortado por la cicatriz, sintió por él una vaga piedad.

—¿En qué puedo servirlos, caballero? Estoy á vuestras órdenes.

Esteban respondió sencillamente: —Caballero, soy un oficial de marina, abandonado por la muerte en un campo de batalla, y por espacio de siete años he permanecido cautivo en China; pero logré volver á Francia, y ahora busco á mi mujer... ¡ja mi mujer, que adoro! Acabo de saber que fué recibida aquí el 24 de junio de 1874, y anhelo que me digais lo que ha sido de ella.

La emoción de Esteban penetraba en el corazón del interno. ¿Quién era aquella mujer tan ardientemente amada? No la sabía, y sospechaba que hubiese muerto en aquella triste mansion, como tantas otras desventuradas que allí habían entrado vivas...

El interno estrechó afectuosamente la mano de Esteban y le dijo con afabilidad: —Venid conmigo; hojearemos los registros y al punto conoceréis la verdad.

Subieron los dos al primer piso, y entraron en una ancha sala que precedía al gabinete del director, en la cual había numerosos *in folios* guardados detrás de una alambra de hierro.

—Aquí es,—dijo el alumno.

Y sacando de su bolsillo una llave, abrió rápidamente la librería:

—Tomad, este es el registro del año 1874.

El interno le hojeaba con mano esperta.

—¿Cómo os llamais, caballero?—preguntó á Esteban.

—Confío mi nombre á vuestro honor, porque deseo que nadie sepa que vivo hasta que haya encontrado á mi mujer: Soy Esteban Darcourt, alférez de navío, herido gravemente al lado de Francisco Garnier.

El interno se levantó de un salto.

—¡Vos Esteban Darcourt! ¡Pero vos sabéis que tengo la honra de hablar con un héroe!

Esteban sonrió con amargura.

—¡Gracias!—dijo,—no sé, caballero, si soy un héroe; pero sé que he sufrido cruelmente.

—¡Esteban Darcourt! ¡Atended!... Ya lo hemos encontrado.

Y el interno le mostraba el nombre de Clemencia inscrito en el Registro.

Esteban se arrojó sobre él, y leyó estas líneas aterradas, antes que el mismo interno hubiese podido leerlas: »Señora Viuda Darcourt. Entrada el 24 de junio. Anemia muy atrasada. Medio parálisis del nervio del estómago. Hinchazón de las piernas. Cama número 17.»

Y por debajo de esto, con letra fina y tinta roja, había las siguientes palabras siniestras: «Número 17. Muerta el 4 de julio.»

Esteban no dijo una palabra. no hizo movimiento, y cayó hacia atrás desplomado como si le hubiese herido un rayo.

—¡Pobre hombre!—murmuró el interno, que sentía subir lágrimas á sus ojos.—¡Haber sufrido tanto para llegar á esto!

Y levantando á Esteban, le sentó pesadamente en una silla.

—¡Oh! ¡más quiero saber la verdad!—murmuró el infeliz con voz doliente.

—¡Es que no sabéis sino la verdad relativa!—exclamó rápidamente el interno.—¡Mirad estas hojas llenas de escritos disparatados! ¿Quién los ha hecho? Un portero que tenía sed, un guardián de sala que tenía frío, un interno que tenía hambre... Sólo el director posee el testimonio oficial, y al fin de cada año sujeta estos cuadernos á una revisión atenta. Yo no encuentro nada de mortal en las enfermedades que sufría vuestra mujer, y aunque abandonada á ella misma, privada de todos cuidados, hubiera concluido por sucumbir, declaro ser imposible que haya muerto aquí en el breve plazo de diez días. No conoceréis la verdad absoluta sino dentro de dos horas. ¿Queréis permanecer conmigo esas dos horas?

—Os doy gracias, caballero,—balbuceó Esteban con voz débil,—pero me sería imposible estar dos horas en el hospital donde mi mujer ha rendido quizás su último suspiro. ¡Os ruego que me perdonéis!

El interno sabía que los dolores necesitan soledad, y no insistió; pero Esteban salió de allí devorado por la fiebre, con la cabeza descubierta, dejando su frente abrasada expuesta á las primeras brisas del otoño, y vagó por calles y plazas al azar, no sabiendo á dónde se dirigía, y súbitamente se encontró en medio del puente de Solferino.

Se puso de codos sobre el pretil, mirando á agua que corría delante de él, triste y oscura con sordo murmullo, y poco á poco se apoderó de su cerebro una alucinación semejante á la que había sufrido la vispera en la villa de Louveciennes.

Parecía que Clemencia, de pie en las aguas del río, iba lentamente hacia él, tendiéndole los brazos, sonriéndole con encantadora sonrisa, y lanzó un grito y se arrojó hacia adelante queriendo abrazar aquel fantasma impalpable...

Y este movimiento fué tan brusco, que un transeunte cogió al joven por el brazo, exclamando: —¡Ah! ¿Qué es eso? ¿Qué es lo que haceis?

Esteban murmuró una frase de gracias, alegando que había sufrido un desvanecimiento súbito, y arrancó de su mente aquella tentación de suicidio: ¡no! ¡no tenía el derecho de morir hasta que estuviera cierto de que Clemencia tambien estaba muerta!... y todo dependería de la respuesta oficial que se le diera.

A la hora precisa se presentó en el hospital y se le condujo al gabinete del director, quien le esperaba en compañía del interno, y éste se precipitó hacia Esteban desde que el marino apareció á la puerta.

—Buena noticia, caballero: buena noticia!

amfiestas en la víctima, procedió a practicar un minucioso reconocimiento en toda la casa, encontrándose debajo de la cama una caja con mil duros en billetes y metálico y varias alhajas del uso diario del interfecto, así como algunos subterfugos de plata en un cajón del aparador.

El caballero cruelmente asesinado llamábase D. Joaquín Hevia, de 70 años de edad próximamente, el cual desde hace algunos años vivía en unión de la referida sirvienta, llamada Claudia M. Aguiló, de 40 años de edad, soltera y natural de Villamuriel Palencia.

Es de suponer que el móvil del crimen no ha debido ser el robo, a juzgar por la cantidad en metálico y alhajas encontradas.

El juez Sr. Santana, que fué quien empezó a formar las diligencias sumariales, recibió detenida declaración a la sirvienta Claudia y a la portera, repitiendo ambas ante la autoridad judicial cuanto dejamos referido.

El tiempo transcurrido desde que la sirvienta salió a la compra, hasta que se asoció al balcón pidiendo auxilio calculábase sería de hora y media próximamente.

A este detalle hay que agregar, el de que, según manifestación de la portera, los desconocidos a quienes vió bajar, lo efectuaron al corto rato de haber salido la criada.

El juez instructor estimó desde luego la necesidad de decretar la detención de la sirvienta Claudia y la de la portera de la casa, así como también dispuso la detención de una mujer de fuera de Madrid que desde hace cinco días estaba en casa de la portera.

La concurrencia que aguardaba la salida del juzgado a la puerta de la casa en donde había ocurrido el suceso, era a las once de la mañana verdaderamente extraordinaria.

Acompañadas por los alguaciles del juzgado, salieron a la calle la sirvienta, la portera y la amiga de esta.

La sirvienta Claudia manifestó su deseo de ir en coche al juzgado, así lo concedió el juez; más como quiera que no había berlina de punto en aquellas inmediaciones se la proporcionó un coche de los conocidos por *Manuelas*, la cual ocupó no sin algunas protestas, porque ella quería ser vista por los curiosos.

Claudia manifestó resuelta y relativamente tranquila. Una y cien veces repite que es inocente y vierte abundante llanto por la muerte de su amo D. Joaquín a quien quería y respetaba como a un padre.

La portera y su amiga fueron llevadas a la delegación del distrito y luego se las condujo al juzgado de guardia.

A las doce y media próximamente se hizo cargo de las diligencias instruidas por el juzgado de guardia el juez del distrito Sr. Peña Costalago, quien después de recibir declaración a las espresadas detenidas, se trasladó a la casa en que se había cometido el crimen.

Examinó minuciosamente las huellas que había dejado el crimen en el cadáver de la víctima y reconoció los muebles todos de la casa para ver si se había cometido robo.

Ningún mueble presentaba señales de fractura. En la habitación no encontró la autoridad judicial ninguna prenda ni objeto que perteneciera a persona alguna fuera del domicilio en que se perpetró el crimen.

Poco después de las tres de la tarde, el gobernador civil, Sr. Aguilera, concurrió privadamente en la casa del crimen con el Sr. Peña Costalago, sin que podamos decir la trascendencia que haya podido tener en beneficio del descubrimiento del autor o autores del crimen.

El Sr. Peña Costalago dice que ha recibido declaración a varios de los dueños de los puestos en que la sirvienta Claudia había comprado ayer, según declaración de la misma.

Todos los vendedores que expendieron géneros a la Claudia están contestes en que no observaron en ella señal alguna de agitación.

Dícese también que varios de los vecinos de la casa del crimen, contestando a preguntas del juez instructor, han expuesto no haber sentido ruido extraño alguno, y han manifestado el buen concepto que la sirvienta Claudia les merecía, y que parece hicieron también extensivo a la portera.

A las seis y media de la tarde el juzgado instructor continuaba en el sitio del suceso, acordando, según hemos podido averiguar, fuéssetambien conducido al juzgado de guardia el portero de la casa.

El cadáver de D. Joaquín Hevia fué trasladado al depósito judicial a las ocho de la noche.

En el juzgado de guardia, como dejamos dicho, quedaban a la hora de retirarnos de la casa de Canónigos las espresadas detenidas, las cuales están incomunicadas.

Dícese que la portera, llamado Vivencia N., protesta energicamente de su detención y se lamenta de haber tenido que dejar en casa de un amigo a su pequeño hijo.

La forastera, que ha venido a ser reconocida por un oculista, llora sin consuelo; y la sirvienta Claudia seguía asegurando que era inocente.

Es muy posible que a la hora de publicarse nuestro periódico hayan sido conducidas las mujeres a la cárcel de su sexo, y el portero a la Cárcel Modelo.

El interfecto, D. Joaquín Hevia, era dueño de la casa en que habitaba, y además de otra, produciéndole las dos de 24 a 30000 rs. Estaba reputado como hombre de buen humor, según parece han manifestado algunas vecinas inmediatas a la casa de que vamos hablando.

A última hora se nos dijo que en las dos mesas de noche que estaban a los lados de la cama en que fué encontrada la víctima había dos relojes de oro, y en un cajón de una de las mesas 400 pesetas en billetes, una corta cantidad en plata y 7000 reales en un libro ó en una caja. En el arca se ha dicho también que no había dinero sino algunas monedas antiguas, una pistola, una petaca y otros objetos.

Otra de las versiones autorizadas que hemos oído referente al crimen, dice que no se ha encontrado ni bola de goma, ni pelota de paño dentro de la boca del muerto, sino únicamente un pañuelo en la cama y al lado del cadáver. Si no hubiera estado atento los médicos declaran, según hemos oído, que hubiese sido difícil declarar la muerte violenta por falta de prueba.

El hasta ahora misterioso crimen de la calle de la Justa, promete ser objeto por algún tiempo de la curiosidad del público.

El Sr. Hevia, fué dueño del café que hace tiempo estuvo instalado en la casa que hoy habita el ex-matador de toros Frascuelo.

TELEGRAMAS TAURINOS:

Marsella, 15 (10 n.). Los toros de la Camarga, muy buenos. Metodo ha sido saecado en triunfo de la plaza.—Caihol.

Burdeos, 15 (7:50 n.). Toros Ferrer buenos, cuadrilla aplaudida. Paco Frascuelo y Taravilla superiores, han escuchado muchas palmas.—B. Sevilla, 15 (6:30 t.).

La corrida de toros celebrada esta tarde ha estado concurridísima. Los toros de Palha han cumplido, dejando fuera de combate 12 caballos. El Espartero, tanto en quites como matando y toreando, ha estado superior, alcanzando grandes ovaciones. Guerrita estuvo admirable en las estocadas y bien toreando, disfrutando también de las ovaciones del público. Todo el público reconoce que ambos diestros son los únicos llamados a levantar la afición.—Ruiz.

Almería, 15 (8:35 n.). Los becerros de Fontecilla, buenos; caballos, 9. Faico y Minuto, aplaudidos. El primero sufrió un varetazo en una ingle; Minuto otro en el brazo derecho.—Lopez.

Palma de Mallorca, 15 (7:45 n.). Los toros de D. Enrique Salamanca lidiados hoy han sido buenos. Han matado 12 caballos. Gallito y el Marinero han escuchado muchos aplausos.—Rodriguez.

Zaragoza, 15 (8 n.). Toros de Gota, malos. Caballos, 13. Fabrillo ha escuchado muchas palmas toreando y estoqueando.—Perez Ruiz.

La fragata crucero Aragón, que regresa de Filipinas, ha llegado a Suez. Dicho buque arribará a Barcelona a su llegada a aguas españolas.

La SESION DEL SENADO de ayer 16 de mayo, se abrió a las tres y cinco minutos bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se dió cuenta del fallecimiento del señor conde de Gavia, y el señor presidente consagró a su memoria sentidas frases.

El señor marqués de MUROS expuso a la Cámara algunas consideraciones respecto a la subida de la carne, y llamó la atención de los ministros de Fomento y Gobernación acerca de este importante asunto.

El señor ministro de FOMENTO reconoció la importancia de la cuestión que afecta sólo a su departamento en cuanto es preciso hacer gestiones para reducir las tarifas de transportes en las líneas férreas.

Atribuyó el excesivo precio de la carne a la organización de los mataderos.

El señor marqués de MUROS recordó que el Ayuntamiento de notables constituido a raíz del 3 de enero, extirpó los vicios que existían en el matadero.

Propuso, como medio de resolver la cuestión por el momento, el dar facilidades para el transporte del ganado con Asturias.

El Sr. FERNANDEZ DE CASTRO apoyó una proposición relativa al ferrocarril de Belmez a Horcajo. Fué tomada en consideración.

El Sr. RODRIGUEZ YAGUE pidió algunos datos sobre enseñanza.

Se procedió al nombramiento de la comisión que irá mañana a Palacio a cumplimentar a S. M. resultando elegidos los Sres. Pavia y Pavia, Feliú, Medina Rodríguez, Martínez Campos, Alvarez, Covadonga, Maceda, Tejada Valdósera, Romero Girón, Palou, Riaño, Rivera, Alonso Rubio, Chinchilla, Rodríguez Yague, Fabié, Saavedra Bálgora, Cepeda y marqués de Malpica.

Suplentes: Sres. Concha Castañeda, Cabello, Campoamor, Pozo, Almira, Bañuelos, Fontes y Cervino.

El Sr. ESCUDERO pidió que la cuestión de las carnes se resolviera estableciendo mataderos libres.

El señor conde de ESTEBAN COLLANTES (Clandestino?) (Risas.) Orden del día.

Se aprobaron sin debate los proyectos de ley relativos a la carretera de Sanchidrián a Otero de los Herreros y a la prórroga del plazo para consignar la fianza del 3 por 100 del presupuesto del tranvía entre las estaciones del ferrocarril de Valencia.

También se aprobó un dictamen de la comisión de Peticiones resolviendo varias instancias dirigidas a la Cámara. Se reanudó el debate sobre el proyecto de ley de reorganización del consejo de Instrucción pública.

Se aprobó el nuevo artículo 14 después de impugnarlo el Sr. Merelo y de defenderlo el Sr. Alonso Rubio.

Se abrió debate sobre el art. 21, también redactado de nuevo, y después de tomar parte los Sres. Merelo, Rivera, Rada y Delgado y Alonso Rubio, se levantó la sesión a las seis y media.

La sesión del CONGRESO de ayer 16 se abrió a las dos y cuarto, presidida por el Sr. Alonso Martínez.

Se acordó nombrar una comisión que asista mañana representando al Congreso a la recepción palatina.

Entrándose en el orden del día, continuó el debate sobre los presupuestos de Puerto-Rico.

Las tribunas, vacías, y en los escaños 10 diputados.

El Sr. ALCALA DEL OLMO, de la comisión, defendió el dictamen contestando al conde de Torrependo. En su concepto, el empréstito de 8 millones de pesetas es necesario para el desamortizamiento de la riqueza de la isla por medio de obras públicas y para la conversión de la deuda.

El conde de TORREPANDO rectificó, y fué desechada su enmienda.

El Sr. LASTRES combatió el art. 13, asegurando que no es necesario el empréstito que se proyecta, y censurando la recogida de la moneda mejicana.

El Sr. ALCALA DEL OLMO insistió en la conveniencia del empréstito, para el desarrollo de las obras públicas de la isla.

El ministro de ULTRAMAR negó fuese excesiva la tributación que se impone a los puertorriqueños, mostrándose partidario de que anualmente se revisen y modifiquen los aranceles de la pequeña antilla. Defendió también el empréstito. Se aprobaron los artículos 13, 14, 15 y 16.

El conde de TORREPANDO defendió una enmienda al 17, pidiendo la supresión de este artículo, porque niega retribución a los alcaldes municipales.

El Sr. JIMENO defendió el artículo, consignando que esa retribución es una carga muy pesada para los municipios. (Las tribunas se han ido llenando de forasteros.)

En votación nominal fué desechada la enmienda por 61 contra 30.

Votaron con el gobierno los republicanos y los amigos de los Sres. Lopez Dominguez y Martos, y en contra los conservadores y varios ministeriales.

Después de aceptarse enmiendas varias a los artículos adicionales, quedó aprobado el presupuesto de Puerto Rico.

Se dió cuenta de la comisión que mañana irá a Palacio.

Continuó la discusión del presupuesto de Marina.

El Sr. LASERNA continuó su defensa de la totalidad.

Examinando punto por punto el discurso del Sr. Maura, lamentó que después de exponer los males de la administración de marina, no se hayan expuesto los remedios, y que en muchas afirmaciones haya gran exajeración, pues nuestros marinistas no ceden en competencia a los de las armadas de otros países, y porque tratándose del personal que presta sus servicios en tierra, no es cierto lo asegurado, toda vez que de 733 oficiales 472 están embarcados, es decir, más de un 60 por 100.

Defendió el practicaje en los puertos y recordó una exposición de la Habana, pidiendo su conservación.

Consignó que no es tan grande el gasto de la enseñanza para la marina, si se compara con el de otras naciones, entre ellas Francia.

Defendió los arsenales, porque no se les debe considerar solamente como establecimientos fabriles, sino como puntos militares.

Recordó que siempre se pide protección para la industria nacional, y que costando una máquina en Inglaterra a 9 libras por caballo de fuerza, cuando en España cuesta 2 libras por caballo de fuerza, no es extraño el aumento de gastos de construcción naval en España que censuraba el Sr. Maura.

(Se oye con mucha atención el razonado discurso del Sr. Laserna en defensa del presupuesto de Marina. Demostró que el presupuesto de Marina de España es más pequeño que el de todos los demás países, incluso Portugal. Rectificó el Sr. Maura. Insistió en que la contabilidad de marina es detestable y en que aun habiéndose gastado más en construcciones navales de lo que él ha supuesto, no se sabe en qué se han gastado 124 millones. Se suspendió el debate y se levantó la sesión a las ocho y cuarto.

La corrida de toros anunciada para ayer tarde se ha suspendido de orden del señor gobernador por no reunir los toros del Sr. Arroyo condiciones para la lidia, verificándose hoy con tres toros de D. Juan Antonio Mazpule y otros tres de D. Angel Gonzalez Nandín, y los espadas Guerrita y Lagartijillo.

Carece en absoluto de fundamento la noticia que anteaer ha circulado en la prensa de haber presentado la dimisión del gobierno superior de la isla de Cuba el general Chinchilla.

No hay motivo alguno que justifique tal determinación, ni el gobierno tiene noticia de semejante cosa.

Con gran concurrencia ha celebrado ayer tarde a las cuatro sesión pública el Ayuntamiento de Madrid, bajo la presidencia del Sr. Mellado.

Se acordó publicar el balance de fondos del mes anterior.

Destinar a cinco premios de 100 pesetas un onativo de 500 hecho por la testamentaria del marqués de Mudela al colegio de San Ildefonso.

Se aprobaron varias subastas de alcantarillas para las calles de Rosales y Cisne y Paseo de las Delicias.

Acto seguido el Sr. Mellado dió cuenta al Ayuntamiento de la reunion que había celebrado con algunos individuos del gremio de carniceros, y de que ayer dimos cuenta, pidiendo a la corporación concurso y apoyo para afrontar el conflicto que a la vez que por todos se respetan las leyes, se vea la manera de facilitar al pueblo de Madrid las subsistencias mas baratas.

Hizo notar la inoportunidad de la subida de la carne en estos momentos en que llegan a Madrid tantos forasteros, sin que él pueda creer que los espesadores de carne lleguen a la ruina, toda vez que los precios son iguales a los que regian antes de la subida, y terminó con elocuentes palabras, pidiendo que le auxilien en la obra que trata de emprender.

El Sr. Escolar hizo un brillante discurso encaminado a probar los beneficios de la tasa y lo perjudicial que resultaba la libertad de comercio y las agremiaciones en determinados asuntos comerciales, sobre todos en los relacionados con las subsistencias.

Espuso ampliamente los diferentes vicios de que la expedición de carne adolece, significando como esenciales las grandes compañías de acaparadores y el gremio de tabajeros que, en un momento dado y sin motivo alguno, acordaban por su onimoda voluntad subir las carnes, entendiendo que hay medios bastantes en el Código penal para evitarlo.

Opinó que la subida no obedecía a los mayores precios del mercado sino al deseo del lucro y la ganancia con motivo de la llegada de tantos forasteros a las próximas fiestas.

Creo que deben adoptarse medidas de carácter permanente que tiendan a atacar a los abastecedores, y terminó diciendo que quizá fuese práctico establecer cajones en los mercados de Madrid, vendiendo las reses por cuenta de los ganaderos al precio más bajo posible, sin contemplaciones ni miramientos y atendiendo solo al beneficio del pueblo.

El Sr. Martínez dió las gracias al señor

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Estas rápidas palabras aturdirieron a Esteban, y el director se levantó, cogió por la mano al oficial y le hizo sentar cerca de él.

—¡Ved, caballero!—dijo.—En el primer registro se ha cometido un error, y declaro que es un error muy natural: la señora Darcourt ha ocupado, en efecto, la cama número 17, desde el 24 de junio al 4 de julio; quejébase con frecuencia de una corriente de aire que establecían dos ventanas por encima de su cabeza, y en la misma época la enferma que ocupaba la cama número 14 salió enteramente curada; se trasladó a la señora Darcourt a dicha cama, y precisamente en la mañana del día inmediato se trajo al hospital una desgraciada mujer que había sido atropellada por un ómnibus... colocóse a ésta en la cama número 17, que estaba ya vacante, y cuando la infeliz sucumbió al cabo de veinticuatro horas, el conserje de la sala puso debajo del nombre de vuestra mujer: «Muerta el 4 de julio». Este error ha sido rectificado ya en mi registro personal. ¡Vedlo aquí!

«Sra. Darcourt, cama núm. 14, antes núm. 17. Enviada a las aguas de la Bourbonne por el doctor Desvaux, profesor de la facultad de medicina y médico en jefe del hospital.»

¡Amena alegría llenó el corazón de Esteban. ¡Clemencia no había muerto! ¡No solamente no había muerto, sino que él podría continuar aún sus pesquisas!

—¡Y el doctor Desvaux continúa al frente del hospital!

—No, caballero. Nos ha dejado el año último, porque el límite de edad es, para los profesores de medicina, a los setenta años. Cinco más se conceden a los miembros del Instituto, pero el señor Desvaux no pertenecía a la Academia de Ciencias, y se le dió la jubilación al cumplir los setenta años de edad.

—¡Pero podéis al menos darme las señas de su actual domicilio?

—Perfectamente: vive en el boulevard Malesherbes núm. 48; pero no tenéis probabilidades de encontrarle durante el día, porque termina sus visitas a las siete de la noche. Pedidle audiencia para las nueve y estad seguro de que seréis recibido.

Esteban dió gracias de todo corazón a aquellos dos hombres que se habían mostrado tan buenos y atentos, y en seguida, saliendo del gabinete del director con el interno, le dijo:

—¡Siempre seré vuestro amigo, siempre!

—¡Y yo también, pardiéz! Y ahora es preciso que sepáis mi nombre, como yo sé el vuestro: me llamo Enrique Chamuzot. ¡Viva Chamuzot que ha tenido la suerte de prestar un servicio a Esteban Darcourt!

Los jóvenes se estrecharon la mano, y el alférez de navio salió con el corazón lleno de alegría de aquella casa de Caridad donde tanto había sufrido.

Suplan estaba ahora bien determinado: iría primero al Grand Hotel, por si el almirante había respondido ya a su demanda de audiencia, y en seguida se presentaría en casa del doctor Desvaux, a fin de obtener una audiencia para aquella misma noche.

Esteban no se equivocaba: un ancho sobre timbrado del ministerio de Marina le esperaba en el Grand Hotel.

Abrióle, y leyó algunas líneas del jefe de Estado mayor general, que le citaba en casa del ministro a las cinco de la tarde.

El ministro era entonces el mismo vicealmirante que mandó la prefectura marítima de Cherburgo en 1873; conocía, por lo tanto, al joven, y éste se preguntaba con cierta curiosidad si el ministro sería al principio tan incrédulo como su amigo Maigrat.

A las cuatro y media Esteban tomó el camino de la calle Royale, y llegado al ministerio, subió por la escalera interior que conducía a las habitaciones particulares del almirante, y como iba en traje de paisano, nadie le miraba; y llegando al primer piso, mostró la carta de audiencia a uno de los huérfanos, quien le introdujo al punto en el gabinete del ministro; éste sentado ante una ancha mesa cubierta de legajos, levantóse al ver al joven, y le dijo con afectuosa cordialidad.

—¡Hola, mi pobre Darcourt!... Parece que me costará algún trabajo reconocerlos.

Y sin llamar al huérfano, quitó el mismo las pantallas de las cuatro lámparas que alumbraban el gabinete, y el alférez de navio se encontró súbitamente en el foco de brillante luz.

El ministro lanzó un grito.

—¡Pero vos no sois Esteban Darcourt, caballero!

El joven sonrió.

—Señor ministro, estais haciendo lo que han hecho todos mis amigos que me han visto: he hablado más de un cuarto de hora con Maigrat y para convencerle, he debido evocar en su memoria ciertos episodios que todo el mundo ignoraba menos nosotros dos.

El ministro se paseaba por la sala con las manos hacia atrás, y parándose de pronto ante el alférez, preguntóle:

—¿Cuándo me habéis visto la última vez?

—El 20 de abril de 1873, en el baile que disteis en Cherburgo... En aquel baile conocí a la señorita Aubry, que fué mi mujer el 15 de mayo siguiente.

—Está bien—respondió el ministro. Pero, ¿no os dije yo nada acerca de esa muchacha?

—Si por cierto: me disteis una frase de la que me acuerdo palabra por palabra, porque la hemos repetido muchas veces mi mujer y yo en nuestros breves días de casados. Me disteis: «¡Es decir, Darcourt, que habéis mordido en el anzuelo! Todo acabará por una estupidéz, ó lo que es igual por un matrimonio. ¡El buen marino debe morir soltero!»

—¡Es verdad!—murmuró el almirante. Y oprimió el boton del timbre eléctrico para llamar al huérfano.

—Rogad al jefe de Estado Mayor que se sirva pasar a mi despacho—dijo el ministro. Y en seguida añadió:

—¡Habéis leído el nombre con que está firmada la carta de audiencia que se os ha dirigido? —No, señor ministro: en primer lugar, la fir-

ma es ilegible y además, sólo me he ocupado en el favor que os dignabais otorgarme.

—La carta estaba firmada así: *Liegeois*. Esteban lanzó un grito de alegría.

—¡El comandante Liegeois! ¡Ah! ¡Qué dichoso soy de volver a verle!

—Hoy es contraalmirante y mi jefe de Estado Mayor... Acabo de rogarle que venga. Ya está aquí.

La puerta se abrió, en efecto, y el contraalmirante Liegeois entró en el despacho del ministro, quien le dijo bruscamente:

—Mi querido amigo, aquí está el alférez de navio Darcourt, que llega directamente del Yunnan. ¿Le reconocéis?

Sin responder a su jefe dirigióse a Esteban y le examinó en silencio, y pasando un minuto de atención, dijo:

—¡Teneis la bondad de dirigirme la palabra, caballero?

Esteban sonrió y contestole con voz muy dulce:

—Vais a cubrirnos de gloria, mi querido Darcourt, y a vuestro regreso tendreis el empleo de teniente de navio, sin contar con la cinta roja de la Legion de Honor, que ya encontraremos medio de ponerlos en el ojal de la levita.»

¡No son estas las palabras que me dirigisteis cuando me separé de vos para embarcarme en la *Viper*?

El contraalmirante prorumpió en alegres carcajadas, y estrechando las manos de Esteban añadió:

—¡Y decir que nos ha hecho llorar la muerte de este valiente!

Luego, volviéndose hacia su jefe, dijo: —Vamos, señor ministro, ¿tenia yo razon en salir garante de Esteban Darcourt? Su camarada Maigrat le ha reconocido, y vos, nuestro jefe, ¡rehusais hacerle justicia!

—Pues justamente por eso, porque soy vuestro jefe y padre de todos, debo ser más difícil de convencer; y haceis mal en regañarme, mi querido Liegeois. Hoy mismo he presentado al consejo los dos decretos que me habeis dado esta mañana.

Y en seguida con dignidad conmovedora, el ministro se dirigió a su bufete para coger dos pergaminos que allí había, y volviéndose hacia Esteban, le dijo con firme voz:

—Alférez Esteban Darcourt! Aquí teneis un despacho por el cual se os nombra teniente de navio con la antigüedad de 20 de diciembre de 1873. He querido que estuviérais en posesión de vuestro nuevo empleo desde el día en que caisteis herido gloriosamente al lado de Francisco Garnier. ¡Teniente de navio Esteban Darcourt! Aquí teneis un segundo despacho, nombrándoos caballero de la Legion de honor.

Una emoción violenta apretaba la garganta de Esteban y no tenia fuerzas el joven para pronunciar una palabra.

Darcourt tendrá dos. Y ahora, amigo mio, que os dejo con Liegeois, no olvideis que mañana os espero a almorzar conmigo.

—Os doy mil gracias, señor ministro, y acepto la invitacion con el más vivo reconocimiento; pero me permitireis pedirnos todavía un favor?

—Con mucho gusto. ¿Cuál?

—No poner en el periódico oficial mi nombramiento de caballero de la Legion de Honor, ni mi promoción a teniente de navio; por que durante los siete años de mi ausencia se me ha creído muerto, y a mi regreso tengo que buscar por todas partes a mi mujer, a quien amo con locura. ¡Pensad si la adoro! Cuando rebíbi la orden de reunirme con Garnier Saigon, solo hacia tres semanas que me había casado...

—Haremos lo que deseais—respondió vivamente el contraalmirante.

—Además quisiera que el señor ministro y vos fueseis los únicos, por ahora en conocer la verdad de mi existencia. Sin embargo, he tenido que revelar ya mi secreto, y aun en cierto momento me puede ser útil comprobar con documentos fidedignos que soy el teniente de navio Esteban Darcourt.

—Me encargo de ese asunto,—dijo el contraalmirante Liegeois.—Mañana cuando vengais a almorzar, estará dispuesto el expediente.

El joven saludó a los dos generales y se retiró. El ministro parecia algo preocupado.

—¡Habeis notado, Liegeois, que ese pobre Darcourt se ha puesto muy triste al dejarnos? Le hemos producido una gran alegría al entregárselos dos despachos; mas al punto el pensamiento en su mujer le ha preocupado... ¡Vive Dios, ¡por qué ese animal no ha permanecido soltero, como nosotros dos!

Y haciéndose reflexiones sobre este tema, el ministro y su jefe de estado mayor reanudaron el interrumpido trabajo.

IV

Cuanto más avanzaba Esteban en sus pesquisas, más pruebas adquiría en que su mujer se encontró sumida alguna vez en la miseria. ¡Cómo explicar sino su retirada a una casa de huéspedes y su ingreso en el hospital? Que no hubiese recibido la carta que él le escribía en Tolon, se comprende, porque una carta se extravía y no llega a su destino por una causa ó por otra; nada más natural, y él sabría pronto a qué atenerse!

Pero aun sin la herencia del Sr. Van-Reyk, su esposa no debía estar en la miseria, porque la fortuna del matrimonio consistía en una renta mezquina, es cierto, pero segura. ¡Por qué razón Clemencia había sufrido tales desgracias?

Esteban escribió una carta al doctor Desvaux, pidiéndole una cita para las nueve de la noche, y él mismo la llevó a casa del sabio.

Pero el teniente de navio, aguijoneado por la impaciencia, se echó a la calle después de comer frugalmente, y durante largo tiempo se paseó por calles y plazas, nervioso y agitado, como hombre cuyo destino se decretaría bien pronto de modo irrevocable.

Alcalde por sus buenos deseos, y dijo que un elemento tan principal como la carne, se haría artículo de lujo siendo de primera necesidad, y que los obreros no podrían comerla.

Dicha autoridad sale hoy para Madrid, entregando el mando al presidente de la Diputación.—Arroyo.

bernador de Lugo en 26 de mayo último, en el expediente de suspensión de ocho concejales del Ayuntamiento de Monforte.

por nosotros, que anhelábamos conocer el resultado del viaje.

Se ha calculado que llega a 10000 el número de los forasteros que han venido a Madrid en los últimos días.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

San Sebastian, 16 (1 t.). Por consecuencia de la huelga de los mineros de Bilbao, desde ayer está preparado en esta, para marchar en caso necesario, un batallón del regimiento de Valencia.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA de hoy publica las siguientes disposiciones: GOBERNACION.—Real orden confirmando la resolución decretada por el go-

Bolsin del día 16. Contado, 00'00. Fin de mes, 77'47. Barcelona, interior, 77'28.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID. ALMANAQUE SANTOS DEL DIA 17.—San Pascual Bailón, confesor.

ZARZUELA.—8 1/2.—La Romería de Miera.—El voto del caballero.—El arca de Noé.—Escenas sueltas

APOLLO.—9.—El cabo Baqueta.—Tannhauser el estanco.—Los zangolotinos.—Las doce y media y sereno!

INFANTIL.—8 3/4.—Laberinto conyugal.—El derriuel.—La coleta de Frascullo.—Madrid

CIRCO DE COLON.—8 3/4.—Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, cómico-mimico acrobáticos.

Fahrbach y presentacion de los hermanos Delavanti, los reyes del alambre. GRAN CICLORAMA.—Alcalá, 14.—La Esfinge, metempsicosis perfeccionada por Aicardy.

SECCION ESPECIAL

Los anuncios se reciben todos los días en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administracion de este periódico, Factor, 5.

ANUNCIOS A MITAD DE PRECIO (50 CÉNTS. LINEA) para peticiones de caridad, amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas para huéspedes.

ESTA SECCION SE PUBLICA TODOS LOS LUNES. Inauguracion de los grandes festivales

COCHES DE OCASION de todas clases y guarniciones de tronco y limonera. Redondilla, 6

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

DECORADO DE HABITACIONES Magnificos dormitorios de palosanto, nogal y otras maderas; gran novedad en gabinetes, despachos, comedores y toda clase de muebles de lujo, sin competencia posible.

3 - COSTANILLA DE LOS ANGELES - 3.

SE ACABÓ CON LOS DOLORES DE DIENTES

Elizir, Polvos y Pasta Dentifricios RR. PP. BENEDICTINOS de la Abadia de SOULAC (Gironde) Don MAGUELONNE, Prior

EL MEJOR CURATIVO Y EL UNICO PRESERVATIVO DE LAS Afecciones Dentarias



Inventado en el año de 1373 POR EL PRIOR Don Pedro BOURSAUD

EXTRACTO DEL FOLLETO

La fórmula de Don Pedro BOURSAUD y su procedimiento primitivo han sido escrupulosamente respetados. Este Elizir de nuestros Padres goza de las mas preciosas propiedades.



AGENTE GENERAL: A. SEQUIN, BURDEOS (FRANCIA) Se hallan en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

LA SEÑORA D. CARMEN COLLADA y Osterel de Prado ha fallecido el 8 de mayo de 1890.

R. I. P. Su desconsolado esposo don Antonio del Prado; sobrinas las señoritas D. Rosario y D. Concepcion Osterel; primos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de novenario que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el 17 del corriente.

Segundo aniversario D. ANGEL DE LA ARENA y Ruiz, del comercio que fué de esta corte, falleció el 17 de mayo de 1888.

Todas las misas que se celebren mañana 17 de mayo en la iglesia catedral de San Isidro el Real, por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

ALA Y GABINETE SE CEDE en pral. Clavel, 4, estanco.

SE VENDE CARRETERA Y BERDINA. Atocha, 6, porteria.

CABALLO BONITO, TIRO y Silla, 1250 ptas. Se vende. Paseo de Recoletos, 10.

DOMMIER, EMBOTELLADOR Frances. San Felipe Neri, núm. 1.

VELOCIPEDO, SE VENDE UNO magnífico. Monter, 33, 1.º

PIANO MAGNIFICO, 2800 RS. Carranza, 12, 3.º izda.

AMA DE CRIA PARA CASA DE los padres, leche fresca. Ferraz, 21, 2.º decha.

BERLINA ENGANCHADA CON Dronco de mulas se vende junto a Barquillo, 21, pral. decha.

SE ARRIENDAN PASTOS DISTantes tres leguas de Madrid. Dársin razon Huertas, 10, porteria.

JARABE DE BREA CONCENTRADO de SANCHEZ OCAÑA Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del PECHO ASMA, TOSSES, irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga. Frasco, 1 y 2 PESETAS. Farmacia ATOCHA, 35, frente á Relatores.—Teléfono 33.



Le plus artistique des journaux illustrés. Aucun journal de ce prix ne donne des chaque numéro autant de dessins intéressants—8 pages de dessins sur 12.

REGALO De un retrato fotominiatura, haciendo 5 pesetas de gasto en la fotografía Mayor, 39. Especialidad en retratos de niños y reproducciones.

UN CUARTO SEGUNDO AMUEBLADO y con enseres de comedor y cocina se alquila. Razon, Salud, 3, holleria.

PÉRDIDA de un portamonedas desde la calle de Génova hasta la iglesia de las Calatravas. Gratificación, Génova, 10, porteria.

NADIE compone las camisas de caballero mejor ni más barato. Poner cuello, 0-75; puños, 1 peseta; pechera, 1; vistas completas, 2-50; 94, Fuencarral, 94. LA BOLA DE NIEVE.

COCHES de todas clases, nuevos y usados.—Alendizabal, 37.

ALMACENISTAS DE MADERA de sierra para carpinteros de taller.—Los individuos de este gremio que deseen enterarse de sus cuotas pueden, si gustan, pasar á ver las listas á los almacenes. Calle de la Palma, núm. 16, y Triabulete, 2.

SE VENDEN TODOS LOS MUEBLES del hotel Itersomilla, 70, esquina á General Portier. No se admiten preñeros.

SE HA PERDIDO UNA CARTEIRA conteniendo facturas á nombre del interesado y cédula. Se recompondrá á la persona que la devuelva. Plaza de Santa Ana, núm. 10.

ALA, ALCOBA Y OTRAS HABITACIONES con o sin Baño 17, 2.º

CONSULTA ESPECIAL Enfermedades crónicas, inveteradas, afecciones de la matriz y de las vias respiratorias. Nuevo tratamiento médico. Alcalá, 5, 1.º, Madrid, de 10 á 12 y de 2 á 5, los días no feriados. Dr. L. Parody.

LA MAGNIFICA SAL DE FUENTE-PIEDRA La más rica de España para cocina y todos usos. Precios por arrobas 1-80 y 1-75 ptas., y por kilos, 0-15 y 0-18. Almacén, SAN ROQUE, 4

DINERO más pronto y en mejores condiciones que nadie, en grandes y pequeñas partidas, sobre mobiliario su retirar y garantías que convengan. Fuencarral, 52, pral. izq.º. Teléfono 257.

ALMONEDA DE MUEBLES. A Don Evaristo, 12, hotel, Barrio de Argüelles. De 2 á 6.

SE VENDEN CARRUAJES DE Severano de ocasion y nuevos. Monserrat, 20.

EN EL MEJOR SITIO SE VENDE buen hotel, fácil de agrandar. Razon, Cármen, 23, 1.º

UN JOVEN ABOGADO DESEA una colocacion. Escribir á Granada, Espiritu Santo, 15, pral. decha.

LA INESPERADA DE POZUELO DE CALATRAVA Este agua purgante natural, superior por su suavidad y eficacia á todas las conocidas, se venden en Madrid, á peseta el frasco, en todas las buenas farmacias

ABONARÉS DE CUBA Compra á buenos precios. J. Aguiló, San Vicente, 76, 1.º

PINO compra y vende boticas y coloca prácticas y regentes en toda España. Barco, 47.

SE VENDE UNO magnífico. Monter, 33, 1.º

BEBIDA DE LOPEZ contra los dolores de reuma. La muy acreditada Bebida de Lopez dá el mejor resultado que todos los baños y unturas. Frasco con instruccion, 8 rs. Carnero, 2, farmacia, Madrid.

CASA DE CAMPO EN BURGOS. Razon, parroco de las Huélgas.

REGIMIENTO DRAGONES DE Lusitania, 12.º de caballería.—El día 21 del corriente, á la una de la tarde serán vendidos en público subasta dos mulos de arrastre que tiene sobrantes este regimiento, teniendo lugar este acto en el cuartel de San Gil, calle de Ferraz, Madrid 13 de mayo de 1890.—El comandante mayor.—Jose Perez.

SE CEDEN ELEGANTES GABINETES. Corredera Baja, 27, 3.º d.º

SE VENDEN LINDO, SOCIABLE y duque, Villanueva, 4.

SE VENDEN CUATRO CARROJES, caballos y guarniciones, por separado. Velas, 3.

DR. GARRIDO.

Signe abierta la consulta Madera, 24, miércoles y sábados, de 9 á 10 de la mañana, adonde solo se pagan los medicamentos; Luna, 6, diaria, de 10 á 11 (m.) y de 7 á 9 (t.); Luna, 55, de 11 á 1, dias laborables (estas dos son de pago), y contestando siempre á la primera que de provincias nos hacen por escrito los que no pueden venir sin interés ninguno. Los tratamientos son convencionales y están al alcance de todos.

- Agua Carabaja, Iden de Loeches, Iden Vals, Iden Marmolejo, Iden Vichy, Iden de Insalus, Vino lactofosfato Dusard, Id. quina y cacao Bugeaud, Iden Ossian Henry, Iden Aroud, Iden colombo Bellini, Vino peptono Chapoteaud, Iden id. Catillon, Iden id. Delfresne, Iden de coca Mariani, Id. hemoglobina Deschiens, Iden pept. Chassaing, Iden Ortega, Denticina Izquierdo, Píldoras id., Licor de brea Guyot, Iden del Polo., Capsulas Santal Midy, Sedlitz Chanteaud, Emulsion Scott, Hierro Bravais, Magnesia Bishop, Zarparrilla Ayer, Fosfato hierro Leraz, Pectoral cereza Ayer, Quina antidi. Rocher, Vino Lechaur, Purgativo Gerardel, Pastillas Gerardel, Iden Andreu, Iden Niels, Iden Leo, Píldoras Blancard, Jarabe hipofosfito Fellows, Iden id. Churchill, Iden lactofosfato Dusard, Iden Laroze, Iden savia pino Lagasse, Solucion Pantoumberge, Bolos Almazán, Tesoro del estómago, Salicilato bismutó V. Perez, Perla antea, Delgado, Inyeccion Saez, Iden Maticó.

LA SANGRE ES LA VIDA! Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE ROBLÉCHAUZ con los Zumos Vegetales de BERROS y ZARZAPARRILLA Roja concentrados Hallase en las Principales Boticas.—Venta al por Mayor: MARIE LECHAUZ Farmacéutico, 164, rue Ste-Catherine, BORDEAUX

NOVEDADES en artículos de moda y fantasia en bronce, porcelanas, vajillas, cristalerías. Objetos para regalo. Contratos especiales con las primeras fábricas de Europa. Precio fijo.—33, Alcalá, 35.

MONTE IBÉRICO establecimiento de préstamos Y CAJA DE AHORROS Las personas que deseen colocar grandes ó pequeñas cantidades á interés beneficioso y con toda seguridad, puesto que las cantidades que ingresan en esta caja se emplean únicamente en préstamos sobre alhajas, ropas, muebles y géneros, pueden dirigirse al Sr. Director de este Establecimiento. Se facilitan gratis estatutos y se remiten á provincias. PLAZA DEL PROGRESO, 14, PRIMERO. TELÉFONO 412

UNDECIMO ANIVERSARIO LA SEÑORA DOÑA MARÍA PEREZ Y GARCÍA falleció en Marmolejo el 17 de mayo de 1879 R. I. P. Todas las misas que se digan el día 17 en las iglesias del Carmen Calzado y San Luis, y el 18 en las Calatravas, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Su hija D.º Milagro Gosalvez, sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

SEGUNDO ANIVERSARIO. EL SEÑOR DON FRANCISCO MARÍA DE ASTIZ Y AZPIROZ. AGENTE DE CAMBIO Y BOLSA DEL COLEGIO DE ESTA CÔRTE FALLECIÓ EL DIA 17 DE MAYO DE 1888. R. I. P. Todas las misas que se celebren el sábado 17 del corriente en las parroquias de Santiago y San Ginés, Santísimo Cristo de la misma, iglesias de San Antonio Abad, Jesús Nazareno, religiosas Salesas (paseo de Santa Engracia) y Santa Catalina de los Donados, y el 19 en las Descalzas Reales, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Su viuda D.º Isabel Bárcena y Maroto, sus hijos, hijo político, hermano, primos, sobrinos y demás parientes RUEGAN á sus amigos le encomienden á Dios. El Excmo. Señor Nuncio Apostólico de S. S. en estos reinos ha concedido 100 dias de indulgencia: el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo otros 100 dias, y el Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá 40 dias, á todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de dicho señor.

NEW FUNERAL. ALCALA 60. T.º 301

LA SEÑORA D.ª FELISA ESCORIGÜELA Y NAVARRO VIUDA DE D. PEDRO ALONSO HA FALLECIDO EL DIA 16 DE MAYO DE 1890 despues de haber recibido los Santos Sacramentos. Sus parientes y testamentarios, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la conduccion del cadáver, que se verificará mañana á las diez, desde la casa mortuoria Alcalá, 45, hasta el cementerio de la sacramental de S. Lorenzo, en lo que recibirán favor. Por expresa disposicion de la finada no se reparten esquelas El duelo se despide en el cementerio.—Se suplica el coche

EL SEÑOR DON ANGEL MONTERO Y VILLEGAS falleció el día 17 de mayo de 1886. R. I. P. Sus padres los Sres. D. Eugenio Montero Rios y doña Avelina Villegas; hermanos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios. Todas las misas que se celebren mañana 17 en la iglesia de San Cayetano (parroquia de San Millán) serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

La Funeraria, Preciados, 20, T.º 225. EL MEJOR NEGOCIO Renta fija y segura de 48 por 100 y sin riesgo la obtendrán las personas que dispongan de capital efectivo, grande ó pequeño. Con absoluta reserva se darán amplios detalles. BARQUILLO, 12, 1.º, TELEFONO 4126. BAÑOS DE ARBIETO ORDUÑA (VIZCAYA). Aguas cloruradas, sódicas, sulfatadas ferruginosas.—Eficacisimas en las enfermedades de las vias digestivas, escrofulosas, herpéticas y reumáticas. Especialización, raquitismo. Instalacion balnearia completa. —Fonda y habitaciones confortables. Temporada oficial, 15 de junio á 15 de setiembre.

CATORCE ANIVERSARIO LA SEÑORA DOÑA ANA BOUTAN DE GAVARRET falleció el día 16 de mayo de 1876 R. I. P. Todas las misas que se celebren el día 17 en el Carmen Calzado, por los señores sacerdotes adscritos al mismo, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora y de su esposo D. JOSE GAVARRET, fallecido el 1.º de enero de 1882. Sus hijos, hijos políticos, nietos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarlos á Dios.

El señor D. JUAN JACOBO DE LA ROCHA y Oreyro, teniente de navio de la Armada, falleció el 15 de abril de 1890 R. I. P. Todas las misas que se celebren el domingo 18 del actual en las iglesias de la Presentacion (Niñas de Leganés), Góngora y Escuelas Pias de San Anton, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Su viuda, hija y demás familia ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

LA VERDAD 60, JACOMETREZO, 62. Camas y colchones de hierro de todos los modelos. Especialidad para campo, hoteles y asilos. Grande y variado surtido de camas inglesas legítimas. AL CONTADO Y A PLAZOS. ALMONEDA de muebles de una casa que tiene 22 habitaciones, todas amuebladas; últimos días. Calle de San Miguel, núm. 11, piso 1.º

CABALLOS Y JACAS de tiro y silla, buenos y baratos. Calle de la Moreria núm. 19.

PARA VESTIR con elegancia y á precios muy baratos, Corredera baja, 5.—Gran surtido en generos ingleses y trajes para niños.

PERSIANAS COLOCADAS A 2-50 y 3 ptas. metro cuadrado. 8, FUENCARRAL, 8.

A VESTIRSE BIEN y BARATO van á la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO 15, Plaza de ANGEL 15, (frente á Espoz y Mina).

D.º GONI especialista en las vias urinarias y mata. MONTERA, 11.